

DESCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

Trimestre..... 1,50 pes.
Semestre..... 2,75
Año..... 5,00
Número atrasado..... 0,25

Teléfono n.º 876

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO

ILUSTRADO

DESCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO

Año, 5 francos.
Se admiten anuncios y reclama-
ciones en todas las planas.
Apartado de Correos núm. 347

Número suelto

10
céntimos

Año V — Núm. 207

Madrid, Sábado 15 de Febrero de 1908

Oficinas: Libertad 31

Crimen en un baile de máscaras



Ayuntamiento de Madrid

(Véase el relato en la página 2.)

REGICIDIOS EN LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS



Lincoln, presidente de los Estados Unidos.

El asesinato del rey y del príncipe heredero de Portugal presta actualidad a los regicidios. Refiriéndonos sólo a los atentados que se consumaron contra soberanos y jefes de Estado, la "lista roja" es aterradora. Mencionaremos, únicamente, los crímenes de este género cometidos, desde hace cincuenta años y que son los que siguen:

1854. — Asesinato de Carlos III de Parma, por Antonia Carra.

1860. — Asesinato del príncipe Dalíno

de Montenegro, por Kaditch, uno de sus súbditos que sufría la pena de destierro.

14 de Abril de 1865. — Asesinato de Lincoln, presidente de los Estados Unidos, por el actor Guillermo Booth en el Fordes Theatre de Washington.

1868. — Asesinato del príncipe Miguel de Servia, por los partidarios de Karageorgievitch.

13 de Marzo de 1881. — Asesinato en San Petersburgo del Zar de Rusia Alejandro II. Los nihilistas arrojaron una bomba contra el carruaje, matando a un ayudante; el emperador descendió a auxiliarle, y en ese momento fué lanzada otra bomba, que causó la muerte del Zar.

2 de Julio de 1881. — Asesinato de Garfield, presidente de los Estados Unidos, por Guiteau

24 de Julio de 1894. — Asesinato de Carnot, presidente de la República francesa, por el anarquista Caserio, en Lyon.

1.º de Mayo de 1896. — Asesinato del Schah de Persia, Nasr-ed-Dine, por Mollah Rezah, un fanático de la secta de los bábís.

1897. — Asesinato de Idiarte Borda, presidente de la República del Uruguay, por Arredondo.

10 de Septiembre de 1898. — Asesinato de la emperatriz Isabel de Austria, por el anarquista Lucchesi, en Ginebra.

1899. — Asesinato de Ulises Heureaux, presidente de la República Dominicana, por Cáceres.

20 de Julio de 1900. — Asesinato del rey Humberto de Italia, por el anarquista Bresci.

5 de Septiembre de 1901. — Asesinato del presidente de los Estados Unidos Mac-Kinley, en Buffalo, por el anarquista León Czolgosz.

11 de Junio de 1903. — Asesinato del rey Alejandro de Servia y de la reina Draga, en el Konak de Belgrado, por una conspiración militar.

Y, por último, el regicidio del que acaban de ser víctimas el rey D. Carlos de Portugal y el príncipe heredero.



Carnot, presidente de la República Francesa.



Garfield, presidente de los Estados Unidos



Alejandro II, zar de Rusia.



Rey Alejandro de Servia y reina Draga.



Humberto, rey de Italia.



Nasr-ed-Dine, Schah de Persia.



Emperatriz Isabel de Austria.



Mac-Kinley, presidente de los Estados Unidos.

Formidable incendio en Barcelona

La fábrica de borras de los señores Pasquer, situada en el número 10 de la calle del Cid, de Barcelona, ha sido totalmente destruida por un formidable incendio.

Cuando comenzó el fuego se hallaban

entre vigas de madera carbonizadas y pedazos de hierro.

Esta fábrica era una de las más antiguas de Barcelona, y había resistido tres incendios.

Estaba asegurada por tres Compañías, y las pérdidas se calculan en unas trescientas mil pesetas.

Créese que el incendio se debe a la combustión espontánea de la borra.



Fábrica de los señores Pasquer, destruida en Barcelona por un formidable incendio. (Fot. Castellá).

ra en la fábrica algunos trabajadores. El fogonero y los maquinistas fueron los primeros en darse cuenta del siniestro, saliendo inmediatamente de la casa en busca de auxilios para extinguir el incendio.

La alarma cundió pronto en toda la calle, y los vecinos salían a los balcones de sus casas dando gritos de auxilio.

Acudieron los bomberos de cuatro cuarteles, que no podían trabajar á causa de faltarles el agua.

Entretanto, las llamas adquirían incremento, propagándose desde el segundo piso á los tres últimos, que no tardaron en derrumbarse.

El pánico en la calle era extraordinario; los habitantes de las casas de enfrente de la fábrica salían temerosos. Algunas personas sacaron de sus habitaciones los objetos de más valor, en previsión de una catástrofe.

Varios vecinos que se encontraban enfermos abrigáronse lo mejor que pudieron, saliendo también á la calle.

Momentos después no quedaba de la fábrica más que parte de la fachada y la planta baja.

Afortunadamente, á pesar de lo formidable del incendio, no ocurrieron desgracias personales.

La fábrica ofrecía un aspecto desolador. Grandes montones de cenizas humeantes

Bañistas en el hielo

Los rigores del frío sólo hacen pensar en una buena calefacción ó en el retiro casero al calor de la lumbre de una amplia chimenea.

No es probable que á ninguno de nuestros lectores se le ocurra meterse en un baño de agua helada, cuando la temperatura atmosférica se mantiene á varios grados bajo cero.

Sin embargo, esto que podría considerarse como una audaz aventura, se ha puesto en práctica por hombres poco impresionables.

En Dinamarca, en Copenhague mismo, existe una sociedad de bañistas cuyos individuos deben bañarse durante todo el invierno.

Como el agua, en la época actual, se halla cubierta de una espesa capa de hielo, los bañistas, desnudos, rompen el cristal en pedazos y se sumergen en el boquete abierto.

Aseguran que este baño tan frío, produce una reacción saludable y vigoriza el organismo.

"L'illustration", de París, publica como demostración de este hecho curioso, la fotografía que reproducimos.

En ella se ve el hielo roto y á varios bañistas que, alegremente resisten las emociones del agua fría.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Crimen en un baile de máscaras

Un drama pasional de los más emocionantes se desarrolló hace pocos días en un baile de máscaras celebrado en Gante (Bélgica).

Era una fiesta aristocrática, en la que alternaban con el baile, divertidos números de variedades ejecutados en el escenario.

Muchas señoras asistían al espectáculo ataviadas con gran elegancia, pero sin llevar el rostro oculto por la careta; otras lucían vistosos disfraces.

En uno de los descansos del baile, cuando dos artistas se presentaban en la escena á los acordes de una danza original, se escuchó un grito desgarrador de mujer, produciéndose un gran tumulto.

Los más próximos al sitio de donde partían los lamentos femeninos se dieron cuenta, rápidamente, de lo que ocurría.

Una de las máscaras que llevaba un disfraz de antiguo caballero, esgrimía en sus manos un cuchillo ensangrentado. Junto á él, una hermosa señora, había caído al suelo, lanzando gritos de terror, y con el pecho cubierto de heridas.

El criminal no hizo resistencia á los que le rodearon, entregando el arma con la cual había asesinado á la señora.

Todos los auxilios que se prestaron á ésta resultaron ineficaces, pues falleció á los pocos minutos.

Se interrumpió el baile de máscaras, y no tardó en saberse la causa del crimen.

La hermosa señora asesinada sostenía relaciones con el agresor, pero sabiendo que éste se encontraba enfermo y no podía salir de su casa, aceptó la invitación de un amigo para asistir al baile.

El amante, que sospechaba la infidelidad, la vigiló viéndola salir en un coche, y entonces decidió la venganza, alquilando un traje de máscaras.

Así disfrazado se presentó en el baile, realizando el crimen que tan profundamente conmovió á cuantos llegaron á presenciarlo.

Cañones contra globos

Al mismo tiempo que los sabios de todos los países discurren acerca de la navegación aérea, los mecánicos se afanan por construir un cañón con el que puedan disparar eficazmente contra los globos. Esta no es, sin embargo, una idea modernísima. Ya en 1870 se inventó un cañón especial para disparar contra los aerostatos. El inventor fué un alemán llamado Treskow, oficial del ejército prusiano, que ofreció las primicias de su invento al general Moltke. Este aceptó el patriótico ofrecimiento de Treskow, y lo utilizó con tanto éxito contra los globos elevados por el ejército francés, que en una sola semana del mes de Noviembre derribó nueve de aquéllos. El referido cañón no podía ser cargado y disparado sino cada cuatro minutos, y la elevación de sus proyectiles ser mayor de 55 grados. Su poder ofensivo era, por consiguiente, mucho menor que el del cañón recientemente ensayado en Alemania, que es capaz de hacer veinticuatro disparos por minuto, á un ángulo de 70 grados.

Otras naciones también, y especialmente Francia, están haciendo experimentos con armas semejantes.

Aun cuando los respectivos gobiernos guardan un profundo secreto respecto á los detalles de estas máquinas de guerra, se sabe que algunos de los nuevos cañones contra los globos disparan unos proyectiles semejantes á los "shrapnels", si bien se diferencian de éstos en que la carga explosiva, que en los "shrapnels" se halla situada al final del proyectil, en los modernos lo está en medio. De este modo, las balas se esparcen en todas direcciones, lo mismo hacia arriba que hacia abajo.



Bañistas de Dinamarca sumergidos en un agujero abierto en el agua helada.

La guerra á las ratas — El sexto sentido de estos temibles roedores

Toda Europa parece actualmente sufrir una verdadera invasión de ratas. Inglaterra, comprendiendo el peligro gravísimo que esto puede representar para la salud pública, ha emprendido una campaña de exterminio contra los incómodos roedores. En Dinamarca también las autoridades extremas el celo en conjurar esta terrible amenaza, puesto que las ratas propagan infinidad de enfermedades, especialmente la "trichinosis", y han publicado bandos ofreciendo diez céntimos por cada rata muerta que los vecinos de Copenhague presenten en determinados cuarteles de la ciudad. Los muchachos encuentran en esto una diversión práctica, pues hay alguno que gana matando ratas mucho más de lo que pudiera ganar con otra ocupación cualquiera.

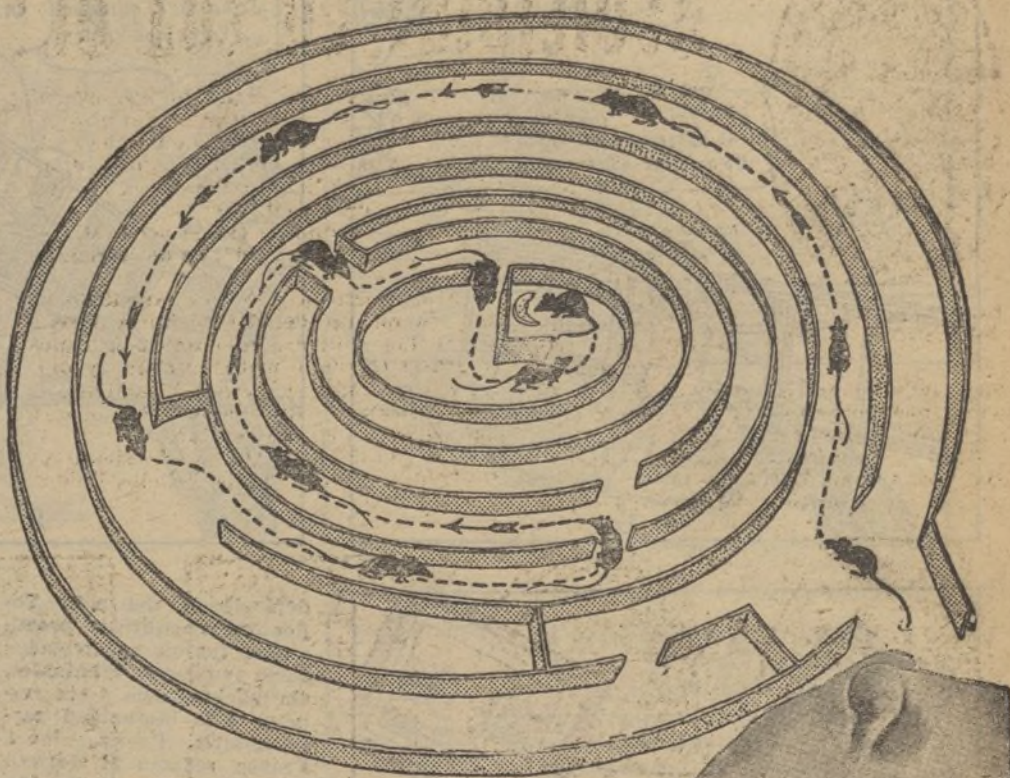
Los temibles roedores, cuya vitalidad es asombrosa, constituyen en todas partes una verdadera plaga. En Madrid rara es la casa, sobre todo en sótanos y pisos bajos, donde las ratas no hacen estragos. La ciencia acaba de hacer maravillosos descubrimientos en el reino animal. Los animales nos aventajan en algunas cosas, así como nosotros les aventajamos en otras. Ellos tienen sentidos desconocidos de nosotros; pero como los antecesores de los animales son igualmente antecesores nuestros, si nos remontamos á tiempos muy lejanos no será imposible desarrollar en los seres humanos determinados sentidos ó facultades que actualmente sólo poseen los animales.

El profesor Watson, de la Universidad de Chicago, por procedimientos verdaderamente crueles ha comprobado que las ratas poseen un sexto sentido, el cual es

tan sensible como los demás. El citado sabio sospechaba que las ratas estaban dotadas de un poder misterioso para efectuar sus trabajos peculiares subterráneos en medio de la obscuridad, de la humedad y del frío.

Para tratar de descubrir cuál pudiera ser esa facultad ó poder misterioso construyó una especie de intrincado laberinto, al cual daba acceso una puertecilla con resorte, y colocando un trozo de queso en el centro del laberinto. Después puso una rata hambrienta junto á la puertecilla, y el roedor comenzó su caminata á través de las múltiples enrejadas del laberinto, hasta llegar al sitio donde estaba el queso; luego volvió á encontrar la salida sin la menor dificultad.

El profesor Watson dejó ciega á la rata y repitió la operación. Como la vez primera, el animalito se dirigió por el camino más corto al centro del laberinto. Pensa do que en esta ocasión podría haber sido el olfato lo que sirvió de guía á la rata, resolvió privarla de este otro sentido. Al efecto, cortó sus nervios olfativos, y tan pronto como la rata se hubo repuesto de la operación, fué de nuevo colocada á la puerta del laberinto. Esta vez tardó algo más en llegar al centro ocupado por el queso; pero la diferencia de tiempo fué tan corta, que no daba lugar á atribuirle á la pérdida del olfato. El animal conservaba aún tres sentidos: el del oído, el del gusto y el del tacto. De los dos primeros no había para qué pensar que pudieran guiarle en aquel silencioso laberinto. El único sentido "sospechoso" era el del tacto, y el profesor Watson procedió á suprimirlo. La primera operación consistió



Extraordinarias experiencias realizadas por un sabio con una rata hambrienta, descubriendo el poder misterioso que guía á estos animales.



en arrancarle esos largos pelillos que las ratas tienen en el hocico, y que les sirven de guía en la obscuridad. Pero como los roedores poseen también sensibilidad en las plantas de las patas, el implacable profesor Watson congeló las extremidades del bicho.

El laberinto estaba cubierto con una tapadera de cristal, y la habitación donde el aparato se hallaba instalado estaba en esta ocasión iluminado, á fin de que el operador pudiera observar fácilmente los movimientos de la rata. Esta, desprovista de la vista, del olfato y del tacto, fué, como las veces anteriores, colocada á la entrada del laberinto. Con gran sorpresa de Watson, el roedor, aunque torpemente, pues sus patas heladas le impedían moverse con comodidad, se dirigió sin vacilar hacia el sitio ocupado por el trozo de queso.

La única explicación posible de tal fenómeno se la dió á sí mismo el profesor Watson, pensando que en el cerebro de la

rata existe una porción sensitiva á la línea magnética de la fuerza de la tierra, esto es, que la rata tenía el cerebro algo semejante á una brújula. Esto, que pudiéramos llamar "órgano-brújula", debe hallarse en íntima relación con la memoria del roedor; de forma que una vez recorrida aquella distancia, cuyos laberínticos caminos un hombre hubiese necesitado una semana para grabar en su memoria, aun con la ayuda de la luz y de la brújula, la rata podía recorrerla un número indefinido de veces sin vacilación.



La guerra á las ratas en Dinamarca. — Los vecinos, especialmente los niños entregando ratas á las autoridades.

Una anciana de ciento cuatro años

En Puente Genil (Córdoba), ha fallecido la mujer de más edad y de más extraordinaria naturaleza de toda la región andaluza.

Se llamaba María Josefa Romero y no se había retratado nunca, hasta que en Julio de 1905, nuestro corresponsal D. Anto-



La anciana María Josefa Romero, que ha vivido ciento cuatro años conservando todas sus facultades (Ret. A. Borrego).

nio Borrego le hizo una fotografía que publicamos el día 15 de dicho mes y año, y ahora reproducimos.

María Romero había nacido el 25 de Julio de 1804, y contaba por tanto, cerca de ciento cuatro años. En 1824 casó con un mozo llamado Matías Gallardo. Este murió en 1875, dejándola seis hijos, de los cuales fallecieron cuatro.

Los otros dos dieron á Josefa 11 nietos y 14 biznietos.

Era tal la vigorosa naturaleza de esta mujer, que conservaba su cabello de intensa negrura, y cuando entró en el segundo siglo de su existencia nació la tercera dentadura, que le permitía masticar toda clase de alimentos. A los cien años se bañaba en el río Genil.

La muerte de esta anciana, verdadero fenómeno de longevidad, ha sido en Puente Genil un acontecimiento. Ella había conocido de niños á los más ancianos del pueblo, y su entierro ha sido una manifestación de duelo popular.

Envenenamiento de una nodriza

El juzgado de instrucción del distrito del Hospicio, de esta corte, entiende estos días en una causa que comenzó á instruirse nada menos que en Mayo de 1906.

En dicha fecha, un oficial del ejército, llamado D. José Pullón, envió á una farmacia por una purga para la nodriza de su hija, Encarnación Andrés Sierra.

En la farmacia establecida en la calle del Barquillo, y regentada por D. José María Castañón, despacharon la purga solicitada, falleciendo la nodriza pocas horas después de tomarla, presa de horribles dolores.

Los facultativos que asistieron á la infortunada Encarnación, certificaron que su fallecimiento había sido ocasionado por un activísimo veneno.

Llamado á declarar, entonces el farma-

céutico señor Castañón, se confesó autor de una equivocación, quedando en libertad provisional bajo fianza de 3.000 pesetas. Así las cosas, la causa fué declarada concluida, y pasó á la Audiencia, pero al cabo del tiempo se ha venido en el descubrimiento de un nuevo error que complica el suceso.

En aquel entonces, el informe del forense Sr. Bueno, que practicó la autopsia del cadáver, estaba en desacuerdo con la declaración del farmacéutico, pues no encontró indicio de envenenamiento.

Lo ocurrido había sido que el forense señor Bueno, al hacer otras autopsias el

mismo día que hacía la de la nodriza, había confundido las vísceras de ésta con las de otro cadáver.

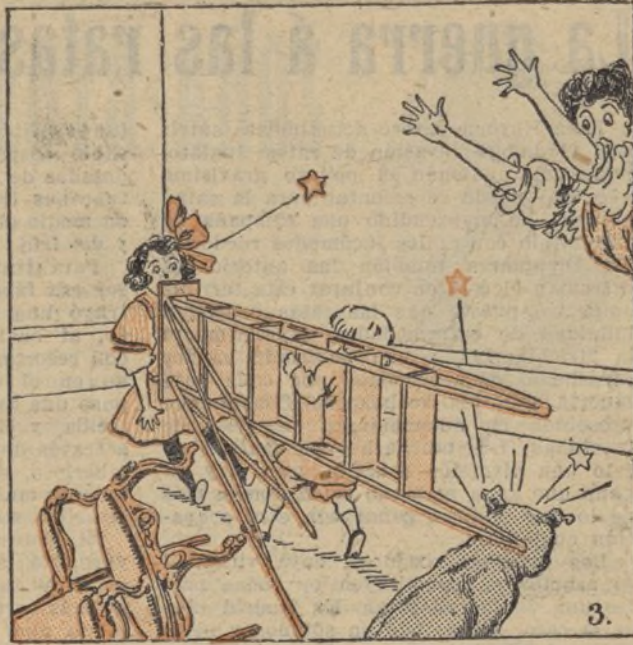
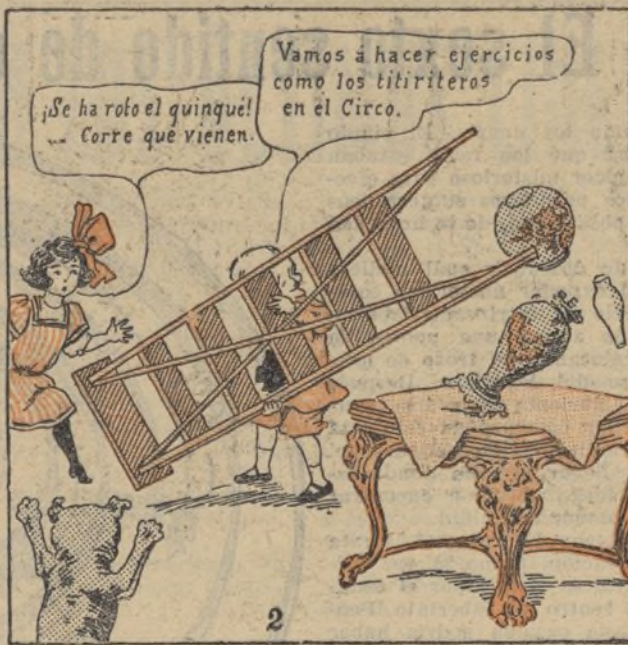
En su vista el juez instructor, dispuso la exhumación del cadáver de la nodriza Encarnación, acto que se verificó el lunes.

La fotografía que insertamos está tomada en el momento de ser desenterrado el féretro que guardaba los restos de la infortunada nodriza.

Una vez abierta la caja, los forenses cortaron del cadáver la cavidad torácica y restos de la vejiga, intestinos, corazón y pulmones, encerrándolos en frascos de cristal para analizarlos nuevamente.



Momento de desenterrar el cadáver de una nodriza que murió envenenada. (Fot. Alonso Martínez).



dependencia del país. Todos estos políticos prestigiosos fueron encarcelados como vulgares criminales, sin juicio previo y sin respetos a la inmunidad parlamentaria. Para ellos, Franco redactó el decreto ilegal y odioso que tan imprudentemente y con tan incomprensible urgencia fué llevado a Villaviciosa, a la firma regia, la víspera del día en que el soberano regresaba a Lisboa.

Publicamos los retratos de los principales presos políticos que, como se sabe, pertenecían todos al elemento intelectual de la nación portuguesa. El nuevo gobierno se apresuró a decretar la libertad de estos detenidos, cuya prisión tanto había indignado en todo Portugal. Todos se hallaban incomunicados y recibieron sorprendidos la noticia del regicidio. Al salir

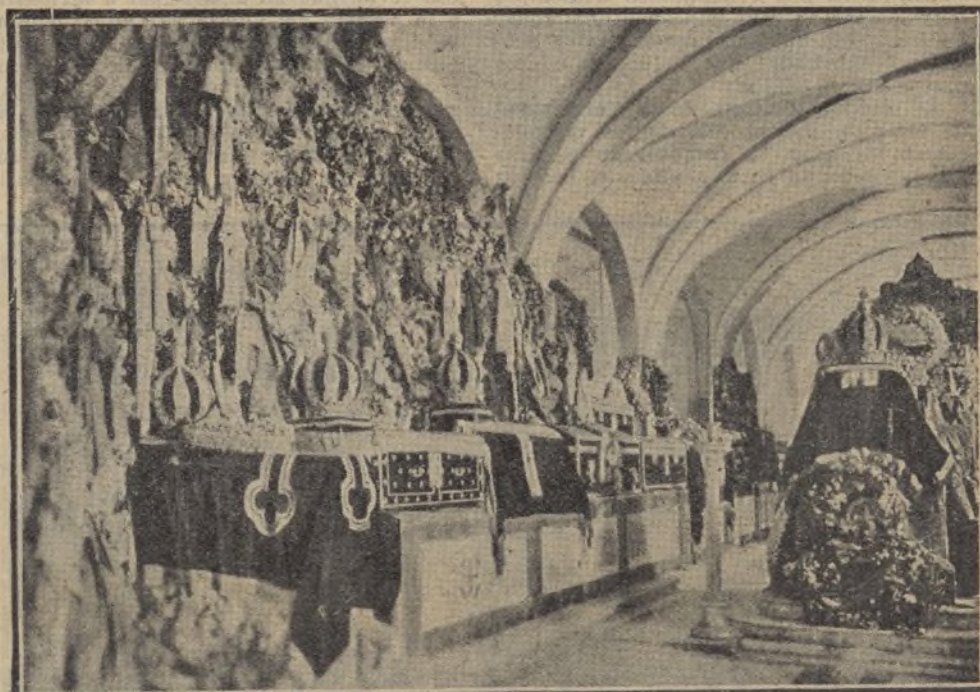
de la prisión el pueblo portugués aclamó a los detenidos, tributándoles un homenaje de respeto y simpatía.

paratoria de próximas luchas, cuyas consecuencias nadie puede calcular.

Los jefes del partido republicano, Machado, Lima, Braga, Costa, no se recatan para declarar que el movimiento revolucionario sólo está interrumpido, pero que

El rey D. Alfonso vino de Sevilla en tren especial, asistiendo a la ceremonia religiosa con uniforme de general del ejército portugués.

La prensa ha reflejado como nota predominante de esta ceremonia el exceso de



El panteón donde han sido enterrados el rey D. Carlos de Portugal y el príncipe heredero.

Los presos políticos en Portugal

En los últimos días de existencia del gobierno de Franco, se realizaron numerosas prisiones de los hombres más eminentes del partido republicano o de los que protestaban contra la tiranía.

Los diarios oficiosos, únicos a quienes en el régimen de odiosa excepción estable-

Funerales y entierro del rey y del príncipe heredero de Portugal

La concentración de los partidos monárquicos, después del regicidio, restableció en Lisboa una calma aparente, que

ya ninguna fuerza humana conseguirá detenerlo.

El nuevo presidente Ferreira manifiesta bien claro los recelos y temores del gobierno. Es cierto que se ha dado libertad a los presos políticos, pero la censura continúa implacable, como en los tiempos del dictador, y nada se sabe todavía de la fecha en que han de verificarse las elecciones.

En este ambiente indeciso y de alarma se han verificado los funerales y el entierro del rey D. Carlos y del príncipe Luis Felipe.

Para asistir a los funerales habían llegado a Lisboa representaciones de todos los países; el infante D. Fernando presidió a la comisión española.

Las tropas cubrieron toda la carrera, formando en el cortejo fúnebre las antaguas y magníficas carrozas de Pedro II, de las reinas Carlota y Joaquina, de José I, Alfonso VI, Juan V y el Papa Clemente XI, con sus palafreneros y sus tiros de mulas enlutadas.

A hombros de los oficiales fué conducido el féretro del príncipe Luis Felipe, envuelto en la bandera portuguesa. El féretro del rey, cubierto con el pabellón real, de color rojo, iba rodeado por los arqueros y las alabardas.

En la mañana del mismo día se celebraron en Madrid, en la iglesia de San Francisco el Grande, los funerales por las regias víctimas.

precauciones de las autoridades.

Los regimientos de Wad-Rás y de Sa boyá cubrían la carrera en apretada fila.

Más de 600 policías, dice un periódico, ocupaban las aceras, el centro de la calle, tomaban las esquinas, observando minuciosamente a cuantos se acercaban a las calles del trayecto que había de recorrer el rey y su séquito.

Don Alfonso salió por la puerta de la plaza de la Armería en la carroza de coronas reales, precedido de la sección de exploradores ciclistas y de los batidores a caballo.

El coche en que iba el rey se hallaba materialmente rodeado de generales y ayudantes; cerraba la marcha una nutrida sección de la Escolta Real.

A la carroza real habían precedido otras, en que iban la reina madre doña María Cristina, las infantas, el jefe del gobierno, los ministros y la servidumbre de palacio.

Las mismas precauciones que al paso de la comitiva se habían adoptado en el interior del templo, donde no se permitió que entrase nadie sin invitación especial.

El acto resultó solemne, y dijo los responsos el obispo de Madrid-Alcalá, pronunciando la oración fúnebre el padre Calpena.

La comitiva regresó a palacio en el mismo orden observado a su llegada al templo.

Entierro de las regias víctimas. — La iglesia de San Vicente, de Lisboa, donde



El rey D. Alfonso vistiendo uniforme de general portugués a su salida de los funerales celebrados en San Francisco el Grande. (Fot. Arijá).

cido para la imprenta era permitido dar noticias sobre estas prisiones, acusaban a los detenidos de conspiradores contra la seguridad del Estado y hasta contra la in-

es, sin embargo, tenebrosa y amenazadora.

Republicanos y monárquicos parece que se han concedido una tregua, quizá pre-

Personajes de diversos partidos políticos que se hallaban presos en Portugal



Doctor Antonio de Almeida médico.

Doctor Juan Pinto, abogado y diputado.

Doctor Alfonso Costa, profesor y diputado.

Juan Cingas, periodista.

Vizconde de Ribeira Brava, diputado.

Vizconde Pedralva, agrónomo y diputado.

Doctor Egaz Moniz, profesor y diputado.

Ayuntamiento de Madrid



Comisiones de diversos países que asistieron al entierro del rey de Portugal. Entre ellos se encuentran los oficiales de husares españoles. (Fot. "A B C").

habían sido expuestos al público los cadáveres de las regias víctimas, fué invadida por los curiosos. Se calcula que en los alrededores del templo había constantemente aguardando turno para entrar más de 20.000 personas.

Por esta causa se produjo un gran tumulto cuando cerraron las puertas de la iglesia, resultando varios heridos y contusos.

A las tres de la tarde del lunes se veri-

ficó la ceremonia oficial y religiosa de trasladar los féretros reales.

Se hallaban presentes todos los ministros, y el patriarca de Lisboa, revestido de pontifical, entonó las oraciones litúrgicas.

Primero fué transportado el cuerpo de D. Luis Felipe, formando el cortejo en el orden siguiente:

Entre dos filas de arqueros marchaban las cofradías y el capítulo catedral prece-

dido de maceros. Seguía el patriarca de Lisboa, asistido por el obispo de Beja y llevando á derecha é izquierda los acólitos, conduciendo grandes abanicos de plumas blancas fijas en una larga pértiga de plata maciza. A continuación desfilaron los altos dignatarios y ministros. El cortejo penetró en el panteón, y los conductores del ataúd, que eran los caballerizos palafreneros, depositaron el féretro sobre el estrado, cubierto de terciopelo negro. El cadáver de D. Carlos fué conducido con el mismo ceremonial que el de su hijo y depositado sobre otro túmulo algo más elevado que el del príncipe. Leídas las actas de entrega de los cuerpos, el mayordomo mayor de palacio, conde de Sabugosa, juró entonces en alta voz ser del rey y del príncipe los cadáveres que yacían en los féretros que se acababan de llevar al panteón.

Terminado el acto de enterramiento, el presidente del Consejo se dirigió á Palacio para dar cuenta al rey D. Manuel de haberse verificado la ceremonia.

Dícese que la reina doña Amelia mostró vivos deseos de poseer y conservar la bandera nacional que desde la noche del atentado cubrió los cuerpos de su esposo y de su hijo. Cuando se la entregaron, la reina la besó repetidas veces, hondamente emocionada.

El entierro de los regicidas se ha verificado secretamente, pues decíase que el

À pesar de todo he logrado hacer un ejercicio mas importante de lo que parece. Gracias á lo que corri con la escalera, huyendo de mamá, abandoné la pereza que tanto me aburría. La pereza es la enfermedad mas terrible del mundo. El agua estancada se pudre. Todos los desgraciados que yo conozco dicen que la fortuna no les favorece, pero en realidad son vagos y no quieren trabajar. Al que se ocupa en algo honrado nadie le pone obstáculos.

Juanito



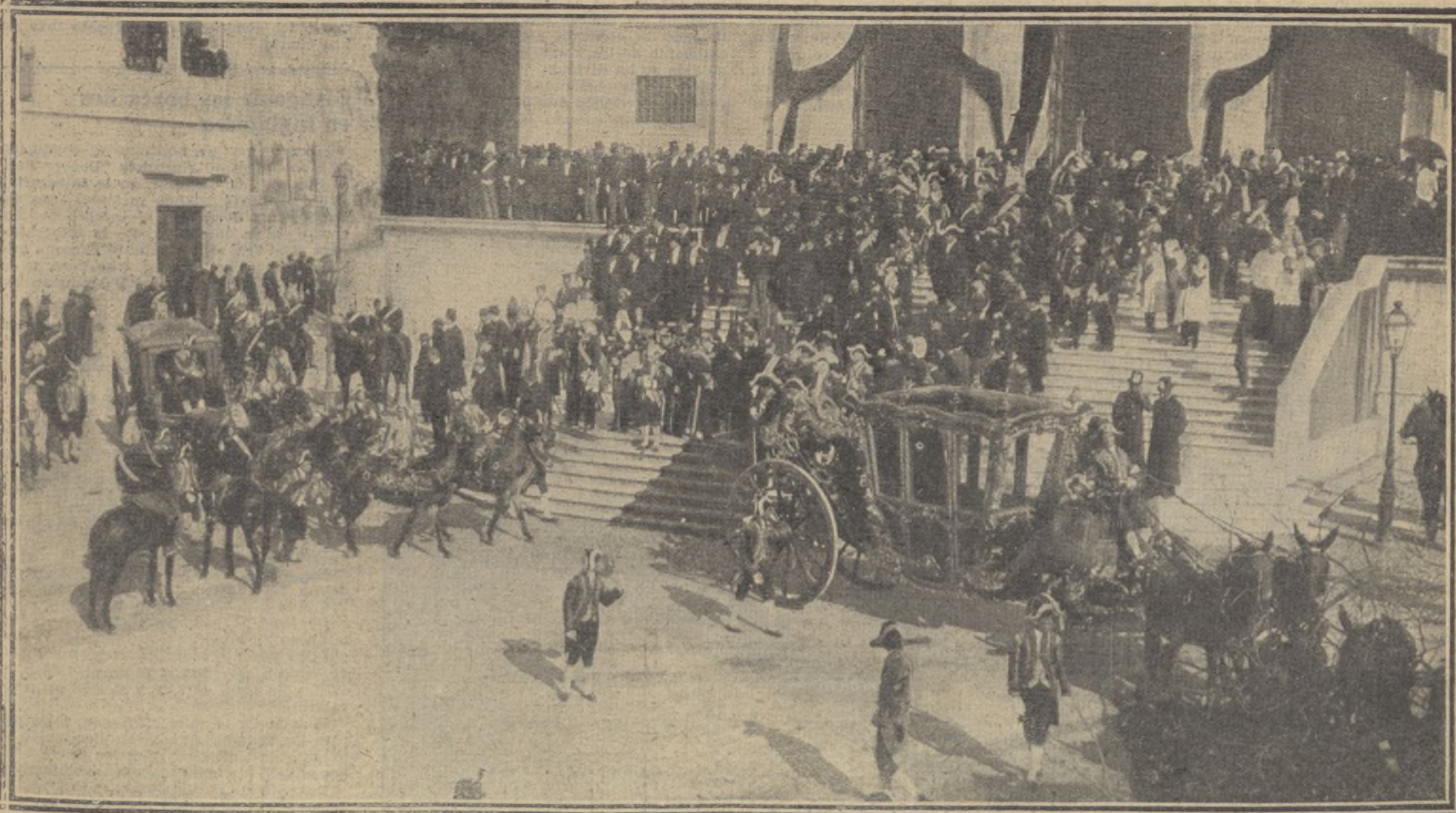
8.

pueblo portugués deseaba tomar en él parte activa y que los republicanos organizaban una gran manifestación de duelo.

Asegúrase que para los gastos de la conducción y del entierro abrieron una suscripción que, en los primeros momentos, se elevó á la suma de 7.000 duros.

Los cadáveres de los dos regicidas y del individuo inocente muerto por la policía, fueron conducidos al cementerio en la madrugada del martes.

Fuerzas de policía y de caballería custodiaban los tres féretros, y se verificó el traslado de los cadáveres en un "break" de carrera sin que nadie lo advirtiese y en absoluto secreto.



ENTIERRO DEL REY Y DEL PRÍNCIPE HEREDERO DE PORTUGAL — Llegada de la comitiva fúnebre á la iglesia de San Vicente, donde se halla el panteón de los monarcas portugueses. (Fot. de nuestro corresponsal en Lisboa M. Martínez).

Artista española en Londres

La notable revista inglesa "The Sketch" publica en su último número el retrato de una nueva bailarina española, que ha debutado con brillante éxito en Londres.

Dicha señorita, se ha presentado al público figurando en los carteles con el nombre de "Tórtola Valencia".

Es una arrogante moza que sólo cuenta dieciocho años de edad, y al decir de los



Nueva artista española que ha debutado con gran éxito en Londres. (Fot. "The Sketch").

periódicos ingleses, su infancia ha sido muy accidentada.

Nació en Sevilla, y á los quince años se escapó del convento donde se educaba, entrando á formar parte, con nombre supuesto, en una compañía de teatro.

Ignoramos si estos detalles de la vida de Tórtola Valencia, son debidos á la fantasía inglesa.

Lo único indudable, es que la nueva y bella bailarina española ha sido ovacionada por el público y que se le presenta un magnífico porvenir.

Un monstruo del mar

En el puerto de Fox, cerca de Ribadeo (Galicia), ha sido arrastrada á la costa una enorme ballena que es objeto de la curiosidad pública.

Las dimensiones del cetáceo son extraordinarias, y puede considerarse como un verdadero monstruo del mar; de la boca á la cola mide veinte metros, y de ancho, en su parte más voluminosa tiene nueve metros de circunferencia. Se calcula que pesa más de veinte toneladas.

En nuestra fotografía se aprecia con toda exactitud el tamaño de este coloso del mar.



Enorme ballena arrastrada á la playa de puerto de Fox (Galicia). Grupos de pescadores de las traineras que verificaron la captura de este gran cetáceo. (Fot. B. Prieto, de Ribadeo)

Rodeando al cetáceo se ven á los marineros y pescadores de las traineras que lo remolcaron á tierra.

La ballena es ya muy rara en los mares de Europa, donde parece extinguida á causa de la persecución tenaz de los pescadores del golfo de Gascuña.

Sólo algunas veces se encuentra en las aguas del Atlántico, pero en realidad, como en el caso presente se trata del cachalote, que en el tecnicismo científico toma el nombre de "Physeter macrocephalus".

Ambos monstruos marinos, ó sean la ballena propiamente dicha, y el cachalote arrastrado ahora en el puerto de Fox, pertenecen al mismo orden de mamíferos.

Son estos los mayores animales vivos de nuestros días, y de los que más se aproximan á los peces por su organización y género de existencia acuática.

El pliegue de un pantalón

Sabida es la costumbre ya generalizada de llevar el pantalón dividido en toda su altura por un intachable pliegue muy acentuado.

Dicha arruga, que hoy es de buen tono, en otra época, nada tenía de "smart", ni mucho menos; por el contrario, era indicio de una elegancia adquirida en un establecimiento de ropas hechas. Un periódico inglés de sastrería, refiere el caso que hizo obligatorio el pliegue en el pantalón.

El actual rey Eduardo VII, siendo todavía príncipe de Gales, dirigió una vez á las carreras de caballos en Godword, vestido de levita negra y pantalón claro.

Antes, el rey había dado un paseo á pie, y subía al carruaje, cuando un movimiento en falso le echó encima el guardalodos y le produjo una mancha. No era ya tiempo de volverse á palacio. El príncipe dijo dos palabras al cochero, el cual detuvo los caballos y paró el coche delante de los suntuosos escaparates de un bazar de novedades.

Apeóse el príncipe, y eclipsóse un momento, tras del cual reapareció con un soberbio pantalón de 30 pesetas, cada una de cuyas piernas surcaba de arriba á abajo el tradicional pliegue de las ropas hechas. En las carreras rué sumamente notada, comentada, y meditada aquella innovación atrevida. Al día siguiente, en Londres, tenía su "pliegue" en el pantalón toda la gente mundana. El mismo príncipe de Gales concluyó por adoptarlo.

PUBLICACIONES

Los pasatiempos del aficionado es un compendio perfecto y acabado de las ocupaciones manuales y artísticas del amateur.

Se dan instrucciones acerca del dibujo y pintura en tela; de trabajos en papel, alambre y cartón; de madera, de papel, cartón, flores de lana, moldeadura, madera de Spa, barniz Martin, disección de pájaros é insectos, plantas marinas, etc. Avalor la importancia de esta obra una instrucción al alcance de todos para la práctica del pantógrafo, del pirograbado, galvanoplastia, etc. La obra forma un tomo de 160 páginas, ilustradas con 130 grabados y cubierta en colores, y se vende en todas las librerías al precio de 1,50 en rústica y 2 pesetas en tela, y en casa del editor, P. Orrier, Lealtad, 2, Madrid.

Una fiera domina da por el baile

Las personas que hacen pocas noches asistieron al circo ecuestre de "Old Gill Street", de Liverpool, presenciaron un espectáculo de los más originales y extraños. Una linda muchacha, Miss Carrie Baker, vestida con el pintoresco traje escocés, penetró en la jaula de un león, justamente temido por su fiera, y bailó la danza clásica de Escocia. Apenas hizo la atrevida muchacha su aparición en la jaula, el león, que pocos momentos antes infundía pavor con sus rugidos, quedó como subyugado y vencido. La fiera, apoyando su cabeza sobre las patas delanteras, en la actitud de un perro dócil, se mantuvo inmóvil siguiendo con la mirada los movimientos de la bailarina. La danza ejerció sobre la fiera una rara influencia, y durante más de veinte minutos el león estuvo quieto, como dominado por el baile.

El público, temeroso y asombrado, presenciaba la emocionante escena, hasta que terminado el baile, Miss Baker salió tranquilamente de la jaula.

Desde un ángulo de la jaula el domador había vigilado al animal, pero no fué necesario que interviniese.

Quizá lo más estupendo es que Miss Baker había realizado aquel acto de temeridad por una apuesta, y fué tan grande el éxito obtenido que el empresario del circo se apresuró á contratarla.

¿Crece el pelo después de la muerte?

El pleito Portland-Druce, que tanto ha dado que hablar á la prensa de todo el mundo, y cuyo final ha sido el descubrir la tumba donde unos suponían que se hallaba el cadáver de Druce y otros afirmaban que sólo encerraba un pedazo de plomo, ha renovado entre los médicos ingleses la ya antigua cuestión de si el pelo continúa creciendo después de la muerte. Al abrir la tumba fué descubierto el cadáver de un hombre con lengua barba, según decía la inscripción del féretro que lo encerraba: el cadáver era el de Druce; pero algunos testigos que habían conocido á Druce y que le habían visto poco antes de morir, aseguraban que éste nunca había tenido barba tan larga. ¿Sería quizás que el pelo había crecido después de su muerte? Tal vez es esta una de las consecuencias del famoso proceso que más han llamado la atención del público, y especialmente de los hombres de ciencia, cuya opinión se ha dividido, ya en favor, ya en contra, de la posibilidad de que el pelo continúe creciendo después de muerta una persona. Aun cuando la opinión general



La danza de Escocia bailada ante un león, sin que la fiera se irritase.

se ha declarado en contra de esa posibilidad, existen algunas obras científicas donde se citan casos extraordinarios de ese curioso fenómeno. Mr. Taylor, en su "Medical Jurisprudence", dice que se halló presente á la exhumación de un cadáver que llevaba cuatro años enterrado. Las junturas de la caja que encerraba el cuerpo se habían desprendido, permitiendo la entrada del aire. Mr. Taylor había visto morir á aquel hombre, y recordaba perfectamente que antes del entierro había sido cuidadosamente afeitado; sin embargo, el cadáver, al ser exhumado, tenía la cara cubierta con una espesa barba que medía ocho pulgadas. El mismo autor describe otro caso semejante: el de un hombre asesinado, cuyo rostro aparecía completamente afeitado al tiempo de ser descubierto su cadáver; un año después, al verificarse la exhumación, su cara estaba cubierta de pelo.

Bichat, el famoso anatómico francés, dice en una de sus obras que él mismo ha observado el crecimiento del cabello en los cadáveres. Otra autoridad en la materia, el doctor Good, ha escrito también en igual sentido, por más que en sus obras se refiere á testimonios ajenos, y no á observaciones propias. Uno de los casos que cita es el de un criminal á quien ahorcaron, y que después de doce años de estar enterrado, se vió que su cabello y sus uñas habían crecido desmesuradamente.

El general Naasbot refiere en sus Memorias que el gran Napoleón envió el cadáver de uno de sus generales á París, encerrándolo dentro de un tonel de rom, á fin de vitar su descomposición. Cuando abrieron el extraño féretro, se vió que el líquido había desaparecido y que los bigotes del general habían crecido más de una cuarta.

Castigo de los borrachos en Inglaterra

Siempre que un borracho es conducido á la comisaría de vigilancia "Denver Police Station", de Londres, se le fotografía; al día siguiente, cuando ya los vapores del alcohol han despejado el cerebro del borracho, se le enseña á éste la fotografía, para que vea el lamentable aspecto que ofrecía la noche anterior. "La cura de la fotografía" parece que está dando un excelente resultado.

Los naufragios de un año

Transcurrido el plazo de un año de comprobación, según el "Lloyd's Register", el capítulo que se refiere á las catástrofes desarrolladas en el mar durante el año 1906, presenta cifras verdaderamente aterradoras.

Han naufragado 945 buques, que representan en total 816.922 toneladas.

De los 945 buques perdidos, 378 eran vapores, y 568 veleros, con 509.170 y 307.215 toneladas, respectivamente.

En los diez años de 1896 á 1905, se perdieron 270, 293, 322, 330, 293, 268, 301, 326, 344 y 380 buques de vapor.

De 1896 á 1900, las pérdidas representaron el 2,06 por 100 del número de buques de vapor existentes y el 2,12 por 100 de veleros. De 1901 á 1905, el 1,86 y el 1,70, y en 1906, el 1,64 y el 1,68 respectivamente.

Resulta de la estadística que, mientras para los buques de vapor ha disminuido el número de siniestros, para los de vela ha aumentado de una manera considerable.

Dos quintas partes de los naufragios se deben á vías de agua y sumersiones en general; las roturas, incendios y explosiones han influido en proporciones considerables; los choques representan la menor parte.

Un chorro de agua más duro que el acero



Un chorro de agua contra el cual se hace pedazos la hoja de un sable.

En los alrededores de Grenoble, se halla instalada una fábrica que emplea

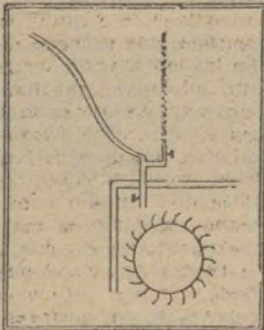
para mover una turbina, el agua encerrada en un depósito situado en la cima de una montaña, á una altura de 488 metros.

El agua es conducida desde el depósito hasta la turbina por medio de una cañería casi vertical, cuyo diámetro no llega á una pulgada.

Cerca ya de la turbina, la cañería forma un pequeño coño, siendo éste un tubo adicional, cuyo orificio de salida está practicado en sentido contrario al curso del tubo general, es decir, hacia arriba. Dando vuelta á una llave, surge de este pequeño tubo un chorro de agua con tal fuerza (debido á la enorme presión que ha ido adquiriendo el líquido en su largo descenso) que un hombre armado con un sable de caballería tratará inútilmente de traspasarlo; sus golpes se estrellarán contra el chorro de agua como pudieran estrellarse contra una barra de durísimo acero, y el arma se romperá en pedazos sin haber logrado atravesar el surtidor, ni conseguir siquiera producir en él la más ligera impresión; y sin embargo, este chorro de agua, invulnerable al filo de un sable, no es más grueso que el dedo pulgar de un hombre. La velocidad que lleva ese surtidor tampoco es, relativamente, muy grande, puesto que no excede de 90 metros por segundo, esto es, aproximadamen-

te la décima parte de la velocidad de una bala de cañón.

El dibujo adjunto descubre el secreto de esta fuerza extraordinaria que, como hemos dicho, depende, principalmente de la enorme presión desarrollada. Es una ley física conocida la que produce este curioso fenómeno, y la experiencia puede reproducirse, en pequeño, contando con un depósito de agua que se halle bastante elevado.



tes ingleses, vendiendo amuletos para los automóviles.

Son variadas figuras, de porcelana ó de barro que representan las imágenes más aterradoras para los automovilistas.

Así, por ejemplo, en las que reproducimos se ve al policía intentando reprimir la velocidad del automóvil, al gallo que se asusta y al perro herido por las ruedas del coche y que aulla con toda la fiera del dolor.

Muchos automovilistas colocan estos muñecos, atados en los depósitos de esencia del carruaje, para preservarlos de desgracias.

Es una preocupación de brujería que cuenta ya con numerosos adeptos.

Lo más práctico, á pesar de todas las brujerías, será siempre el no lanzarse en las calles á grandes velocidades.

COSAS RARAS Y NUEVAS

Las supersticiones, tan arraigadas en las clases populares, influyen también en las personas que por su educación ó su cultura deben hallarse libres de todos los hechizos. Una prueba reciente la tenemos en el negocio que realizan algunos comercian-

En Kotta (Sajonia), cuando un ciudadano deja de pagar su contribución anual,

es escrito su nombre en un cartel, que se cuelga, bien á la vista, en las paredes de los cafés, "restaurants" y sitios públicos de la ciudad. Los dueños de los citados establecimientos están obligados (bajo la amenaza de fuertes multas) á no servir alimento ni bebida alguna á las personas cuyo nombre se expone así á la vergüenza pública.

Castigo ejemplar

Regalo de 100 ptas. á los lectores

Adjunto presentamos á nuestros lectores el cupón del sorteo-regalo de 100 pesetas correspondiente al mes de Febrero. Las instrucciones son las mismas que en anteriores sorteos.

Admitiremos los cupones hasta el lunes 2 de Marzo próximo, publicándose los nombres de los favorecidos en nuestro número del 7 de Marzo.

Los lectores pueden remitirnos cuantos cupones quieran, en sobre abierto, franqueado con un sello de un cuarto de céntimo, y teniendo cuidado de escribir claramente en el cupón el nombre y dirección del que lo envía.

Los sobres deben remitirse al: Señor Director de LOS SUCESOS, Libertad, 31, añadiendo en una esquina, y con letra clara, la palabra: "Concurso".

Todos los cupones que llenen las ante-

dichas condiciones serán sorteados, para repartir entre los cuatro que resulten favorecidos los cuatro premios de á 25 pesetas cada uno.

FEBRERO de 1908 - Cupón del sorteo-regalo de LOS SUCESOS

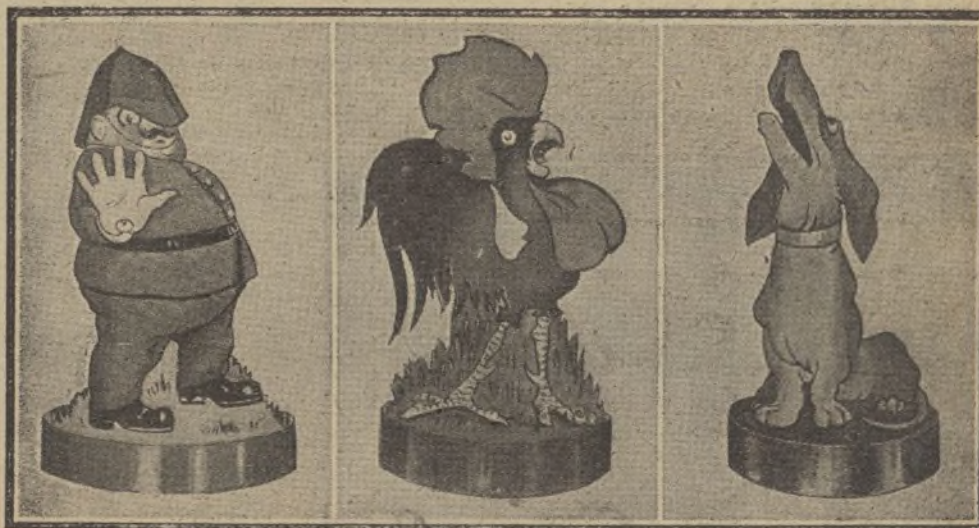
Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en.....

Provincia de.....



Policia amenazador.

Gallo furioso.

Perro herido.

Amuletos contra las catástrofes que llevan en sus coches los automovilistas

- Pruébelo usted.
- La justicia hubiera podido probarlo.
- ¿Por qué no se dirigió usted á ella?
- ¿Por qué? ¡Ah! porque...

Entrada en escena de un señor que se mezcla en lo que no le importa, pero que lo hace con singular firmeza.

Se calló, con cara sombría, y el otro siguió diciendo:

— Ya ve usted, señor Andermatt, que si hubiera usted tenido la menor certeza, la pequeña amenaza que le hicimos no le hubiera impedido...

— ¿Qué amenaza? ¿Aquellas cartas? ¿Piensa usted que he creído ni un instante?...

— Si no creyó usted en aquellas cartas, ¿por qué nos ha ofrecido enormes sumas por tenerlas? ¿Por qué después nos ha hecho usted perseguir como á bestias feroces á mi hermano y á mí?

— Para recobrar los planos que me interesaban muchísimo.

— ¡Vamos allá! Era por las cartas. Una vez en posesión de ellas, nos hubiera usted denunciado. ¡Cualquier día me iba yo á deshacer de ellas!

Varin prorrumpió en una carcajada que se interrumpió de repente.

— Pero acabemos. Por mucho que repitamos las mismas palabras, no adelantaremos un paso. Por consecuencia, quedese esto así.

— No, no se quedará así, dijo el banquero. Puesto que ha

— Y decía...

— Esto, poco más ó menos: "Esta noche á las nueve, esté usted... en el boulevard Maillot, con los documentos concernientes al negocio. En cambio, las cartas".

Después de comer, he subido á mi cuarto y he salido.

— ¿Sin que lo sepa el Sr. Andermatt?

— Sí.

Daspry me miró.

— ¿Qué piensa usted de esto?

— Lo mismo que usted; que Andermatt es uno de los adversarios convocados.

— ¿Por quién? ¿Con qué objeto?

— Eso es precisamente lo que vamos á saber.

Los llevé á la sala.

En rigor, cabíamos muy bien debajo de la campana de la chimenea, escondidos detrás de la cortina de terciopelo. Allí nos instalamos, y la de Andermatt se sentó entre nosotros dos. Por las junturas de la cortina veíamos toda la pieza.

Dos de los principales personajes del drama comienzan la acción - Se espera al tercero

Dieron las nueve. Unos segundos después crujieron los goznes de la verja.

Confieso que no dejaba de sentir cierta angustia y que me excitaba de nuevo la fiebre. ¡Estaba á punto de conocer la clave del enigma! La desconcertante aventura cuyas peripecias se estaban desarrollando delante de mí, hacia unas semanas, iba al fin á tomar su verdadero sentido y la batalla se iba á dar ante mis ojos.

Daspry cogió la mano á la señora de Andermatt y murmuró.



Las señoritas que se presentaron en el concurso de cabelleras largas.

En Berlín, acaba de celebrarse un concurso extraordinario para premiar a las trece mujeres de cabellos más largos. Componían el jurado personas de diversas condiciones sociales, varios maestros peluqueros, y, actuando como perito, el peluquero del teatro de la Opera Imperial.

Más de un centenar de señoras y señoritas se presentaron al Concurso, desfilando todas ellas, delante del jurado, con las trenzas de cabellos sueltas sobre la espalda. Un numeroso público se había congregado

para presenciar este curioso desfile de espléndidas cabelleras femeninas.

Entre las trece mujeres elegidas, resultó vencedora la señorita Elsa Bung.

Medida su magnífica trenza de cabellos resultó que tenía una longitud de un metro noventa y siete centímetros.

Las trenzas de las otras que resultaron premiadas, no llegaban a los 190 centímetros.

El primer premio consistía en una importante cantidad en metálico, y los restantes en diplomas artísticos.

La trenza de la señorita Elsa, fué fotografiada, y por este documento pueden apreciar nuestros lectores lo largo de esa cabellera que sostiene varios de los individuos del jurado.

En los ferrocarriles del estado Belga, todos los periódicos dejados por los viajeros en los coches, pertenecen al gobierno.

Papel para hacer "tickets"

Dichos periódicos son enviados a los molinos de papel, se convierten, en pulpa y con ellos se fabrican oilletes del ferrocarril. Se calcula en 100 toneladas la cantidad de periódicos que se recogen anualmente en los carruajes de los diversos ferrocarriles del estado Belga.

A fin de distraer algún tanto la monótona vida de los delinquentes que sufren condena en el penal de Numea (Nueva Caledonia), las autoridades han consentido en la organización de una

Orquesta de asesinos

orquesta reclutada entre los confinados que muestran inclinaciones filarmónicas. El director de tan original orquesta, y que fué en otros tiempos "volin" de la ópera de París, ha sido condenado tres veces por asesinato; el primer clarinete, tabernero de oficio, está sufriendo condena por haber matado a seis personas; y el que toca el bombo, asesinó al dueño de la casa donde servía como dependiente. El cornetín mató a su madre y el trombón a su mujer.

Consejos útiles.—Una de nuestras lectoras nos

da un excelente consejo, utilísimo para las personas que tienen la costumbre de quitarse las sortijas al ir a lavarse las manos.

En vez de dejar las joyas sobre el to-

cador, sobre el lavabo ó sobre una mesa, debe adquirirse el hábito de sujetarlas entre los labios. Es una costumbre que se adquiere pronto y que evita el extravío de sortijas, á veces valiosísimas.

Las indigestiones varían en intensidad, desde

UNA PESADEZ

en el estómago después de comer, hasta los dolores más agudos después de probar un bocadito. Los diversos grados de indigestión, se curan con la

Digesterina

la primera entre los tónicos digestivos. La DIGESTERINA procede del Laboratorio donde se prepara la Emulsión de SCOTT, siendo un remedio tan bueno para su objeto como la Emulsión de SCOTT. Una tableta tragada entera, sin masticarla, después de cada comida, cura. Precio de la DIGESTERINA: 2,50 pesetas.

EL RESFRIADO SE CURA EN 24 HORAS

Rhumolax

preparado en el laboratorio de los Sres SCOTT & BOWNE, Ltd. 1 Peseta. En todas las farmacias.

EL ÁCIDO ÚRICO

viene con la edad. Al exceso de ácido úrico que se forma en el sistema y del cual el sistema por sí solo es incapaz de expeler, son debidos los sufrimientos de la gota, arenillas, reumatismo, cálculos, artritis, inflamación de las coyunturas. Estos son curados por

Uricure

El Uricure procede del Laboratorio donde se prepara la Emulsión de SCOTT, siendo un preparado tan científico y un remedio tan bueno para su objeto como la Emulsión de SCOTT. Precio de la botella de 60 tabletas: 3,50 pesetas. Quien desee una muestra gratis, acompañe este artículo con 50 cts. en sellos de correo y dirijase á "Uricure," D. Carlos Marés, Calle de Valencia 333, Barcelona.



Gran surtido de todas clases de MÁQUINAS PARLANTES Y DISCOS DOBLES "ODEON"

Precios económicos.

Venta á plazos y alquiler Gran Relojería de París, Calle Fuencarral, n.º 59, MADRID



Trenza de cabellos de la señorita que obtuvo el primer premio en un concurso celebrado en Berlín.

PETROLEO

Contiene en el acto la caída del pelo y fortalece su raíz; desinfecta y limpia la cabeza disolviendo la caspa; perfuma y suaviza el cabello facilitando el peinado, y cura la caspa, la pelada y demás enfermedades parasitarias del cuero cabelludo

GAL

Un certificado del Laboratorio Municipal de Madrid, que acompaña á los frascos, garantiza que el Petróleo Gal es absolutamente inofensivo y no puede inflamarse. Premiado con medallas de oro en las Exposiciones de Higiene de París y Londres. Desconfíese de las imitaciones.

PARA EL PELO

Imprenta y Publicaciones gráficas de Domingo Blanco - Libertad, 31 - Madrid

— Sobre todo, ni un movimiento; cualquier cosa que usted vea ú oiga, quédese impassible.

Alguien entró, y por su gran parecido con Esteban Varin, conocí en seguida á su hermano Alfredo. El mismo modo de andar pesado, la misma cara terrosa é invadida por la barba.

Entró con la expresión inquieta, de un hombre que tiene costumbre de temer emboscadas, y que las huele y las evita. Abrazó toda la pieza de una ojeada, y tuvo la impresión de que aquella chimenea oculta por una cortina de terciopelo, le resultaba desagradable. Dió tres pasos hacia nosotros, pero una idea, más imperiosa sin duda, le hizo volverse, pues se dirigió oblicuamente hacia la pared, se detuvo delante del rey de mosaico de barba florida y espectral, le examinó largo rato, subido en una silla, y siguió con el dedo el contorno de los hombros y de la cara, palpan-do ciertas partes de la imagen.

Pero, de repente, saltó de la silla y se alejó de la pared. Se oyeron unos pasos y apareció en el umbral el Sr. Andermatt.

El banquero dió un grito de sorpresa.

— ¡Usted! ¡Usted! ¿Es usted quien me ha llamado?

— ¿Yo? nada de eso, dijo en tono de protesta Varin, con una voz cascada que me recordó la de su hermano; es su carta de usted lo que me ha hecho venir.

— ¡Mi carta!

— Una carta firmada por usted, en la que me ofrece...

— Yo no le he escrito á usted.

— ¡Que usted no me ha escrito!

Instintivamente, Varin se puso en guardia, no contra el banquero, sino contra el enemigo desconocido que le había atraído á aquel lazo. Por segunda vez, sus ojos se volvieron hacia nosotros, y, rápidamente, se dirigió á la puerta.

Andermatt le cerró el paso.

— ¿Qué hace usted, Varin?

— Hay por ahí cosas que no me gustan, y me voy. Buenas noches.

— ¡Un instante!

— No, no, Sr. Andermatt, no insista usted; no tenemos nada que decirnos.

— Tenemos mucho, y la ocasión es muy buena...

— Déjeme usted pasar.

— No, no pasa usted.

Varin retrocedió, intimidado por la actitud resuelta del banquero, y dijo entre dientes:

— Entonces, hablemos pronto y acabemos de una vez.

Una cosa me asombraba, y estaba seguro de que mis dos compañeros experimentaban la misma decepción. ¿Cómo era posible que Salvador no estuviese allí? ¿No entraba en sus proyectos intervenir? ¿Le parecía suficiente el careo del banquero y de Varin? Yo estaba singularmente turbado. Por el hecho de su ausencia, aquel duelo combinado por él y querido por él, tomaba el aspecto trágico de los sucesos que suscita y dispone el orden riguroso del destino, y la fuerza que hacía chocar á aquellos dos hombres impresionaba más por lo mismo que residía fuera de ellos.

Después de un momento, Andermatt se acercó á Varin y le dijo cara á cara, mirándole á los ojos:

— Ahora que han pasado muchos años y no tiene usted nada que temer, respóndame francamente, Varin. ¿Qué hicieron ustedes de Luis Lacombe?

— ¡Vaya una pregunta! ¡Como si yo pudiera saber qué fué de él!

— ¡Usted lo sabe! ¡Usted lo sabe! Usted y su hermano le seguían los pasos y vivían casi en su casa, en la misma en que nos encontramos. Estaban ustedes al corriente de todos sus trabajos y de todos sus proyectos, y la última noche, cuando acompañé á Luis Lacombe hasta mi puerta, vi dos siluetas que se ocultaban en la sombra. Esto estoy dispuesto á jurarlo

— ¿Y qué, aunque usted lo jure?

— Eran usted y su hermano Varin.

— Pruébelo usted.

— La mejor prueba es que, dos días después, me enseñaron ustedes mismos los papeles y los planos que habían cogido de la cartera de Lacombe, y que me ofrecían venderme. ¿Cómo estaban en su posesión aquellos papeles?

— Ya he dicho á usted, señor Andermatt, que los encontramos encima de la mesa de Lacombe al día siguiente de su desaparición

— No es verdad